



Posición institucional

Introducción

Latinoamérica atraviesa un contexto convulsionado, con gobiernos que disfrazan su autoritarismo por medio de la celebración periódica de elecciones y justificando violaciones a las Constituciones y Leyes, al amparo de la legitimidad que les ha sido conferida a través del voto popular.

En la actualidad está en debate la realización de elecciones democráticas en Nicaragua. El régimen de los Ortega y Murillo ha privado ilegalmente de su libertad a candidatos presidenciales allanando el camino para perpetuarse en el poder; además mantiene secuestrado al organismo electoral y fomenta el clientelismo político para asegurar el respaldo de una parte del electorado. En México se gestó una campaña, desde la presidencia de la República, en contra del Instituto Nacional Electoral (INE). Con posterioridad a los comicios del 6 de junio de 2021, Andrés Manuel López Obrador insistió en que “su iniciativa de reforma electoral buscará la modificación o desaparición del INE, para crear un organismo -según el gobernante- verdaderamente independiente y que responda al pueblo”.¹ Los resultados demostraron la imparcialidad y el profesionalismo del INE. En Perú tiene lugar una nueva crisis política ante la falta de aceptabilidad de la derrota por parte de la candidata del partido Fuerza Popular, Keiko Fujimori.

¿Cómo son las elecciones con integridad?

Son celebradas basadas en principios de sufragio universal e igualdad política que se encuentran consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

Elecciones con integridad: la apuesta para celebrar comicios periódicos, libres, transparentes y equitativos.

Frente a estas situaciones, el concepto de “**elecciones con integridad**”² cobra especial relevancia. Para que las elecciones puedan gozar de integridad, deben celebrarse de manera transparente, competente y profesional. Desarrollar elecciones de esta manera es una garantía adicional al respeto de los principios democráticos y los derechos humanos. Los procesos electorales son esenciales para la vida en democracia porque brindan a los ciudadanos la oportunidad de participar en los asuntos políticos, ya sea como candidatos a los gobiernos locales o nacionales; o bien, para que identifiquen y se decanten por sus preferencias políticas.

Las elecciones ayudan al posicionamiento de temas clave en la agenda pública y propician el debate, las campañas políticas y la competencia, que debe realizarse en igualdad de condiciones. De igual manera, existen modalidades de voto que permiten ejercer una mayor contraloría social y rendición de cuentas a los funcionarios electos. Por ejemplo, el voto por rostro implementado en El Salvador desde 2012, posibilita al electorado expresar su preferencia de un candidato sobre otro, evaluándolos individualmente por su desempeño.

Ahora bien, cuando los procesos electorales carecen de integridad, la participación igualitaria de los ciudadanos y la rendición de cuentas por parte de los funcionarios públicos se ve considerablemente afectada. La calidad del proceso electoral depende en gran parte de la autoridad electoral, por ello es

² Esta Posición Institucional ha sido elaborada tomando como base el Informe de la Comisión Global sobre Elecciones, Democracia y Seguridad titulado: “Profundizando la democracia: Una estrategia para mejorar la integridad electoral en el mundo”.

¹ Tweet @Pajaropolitico, de las 7:54am del 15 de junio de 2021, en Animal Político, México.

necesario garantizar su profesionalismo e imparcialidad. De igual forma, es imprescindible que la integridad se refleje en todo el ciclo electoral y que no se agote el día de la elección.

Las elecciones pueden ayudar a los países a transitar de una etapa de conflicto civil hacia la democracia; de esta manera se fomenta la solución pacífica de conflictos. El Salvador experimentó este tipo de transición con la participación de excombatientes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en las elecciones ocurridas en 1994, después de la firma de los Acuerdos de Paz.

Cabe destacar que las elecciones celebradas en cumplimiento de estos principios no pueden por sí solas garantizar el desarrollo económico, la gobernabilidad o la consolidación de la paz en las naciones. **Sin embargo, existen investigaciones que demuestran que sí son clave para eliminar las barreras de acceso a la política para mujeres y fomentar su empoderamiento; reducir la corrupción y garantizar los derechos ciudadanos de participación política.**

La integridad electoral es, en esencia, un asunto político que requiere no solo de la voluntad de funcionarios públicos para implementarla, sino también de la independencia de las instituciones y de los tribunales electorales.

Principales retos para las elecciones con integridad

A continuación, se describen algunos elementos a considerar para el desarrollo de procesos electorales revestidos de integridad:

1. Las elecciones con integridad requieren de un sólido marco jurídico y el imperio del Estado de derecho. Este concepto, tan resonado últimamente, implica que existen leyes y normas que regulan el comportamiento de los ciudadanos y sus gobiernos, el respeto a los Derechos Humanos y la inexistencia de arbitrariedades en la promulgación, aplicación y cumplimiento de las leyes.

2. Los organismos electorales profesionales y competentes son necesarios para llevar a cabo elecciones con integridad. En este tema, no solo es importante que las autoridades electorales se desempeñen de forma apartidaria y profesional, sino que también su actuación sea percibida así por los votantes. En la medida en que el proceso electoral goce de transparencia, aumentará su credibilidad y la confianza de los ciudadanos en los resultados finales. De igual forma, puede ser un factor determinante en la reducción de la violencia política.

3. La eliminación de las barreras jurídicas, administrativas, políticas, económicas y sociales que dificultan la participación política universal e igualitaria fomentan la inclusión y participación de sectores de la población que han sido tradicionalmente excluidos, tales como: mujeres, minorías, personas con discapacidad, refugiados y desplazados internos. Aunque algunos países han adoptado medidas para incrementar la participación política de la mujer, aún existen obstáculos que la limitan: mundialmente las mujeres aún conforman un 20% menos en los Congresos y Asambleas. Las elecciones realizadas con integridad comprenden la amplitud de la inclusión para garantizar la igualdad de oportunidades en el ámbito político.

4. El financiamiento político incontrolado, oculto e indebido representa una amenaza directa a la integridad de las elecciones. Una regulación deficiente o la falta de, sobre el financiamiento político puede provocar influencias ilegales e indebidas para los candidatos electos a cargos públicos. La vigilancia y transparencia con la que se aborde este tema es trascendental para garantizar que los ciudadanos cuentan con información completa y veraz sobre los candidatos y los financistas de sus campañas y plataformas políticas.

Medidas nacionales en favor de las elecciones con integridad

“Los gobiernos deben actuar con firmeza para asegurar el funcionamiento imparcial y eficaz de todas las instituciones estatales, incluidos los organismos de seguridad, las fiscalías y tribunales, y los organismos electorales competentes.”

Existen algunas medidas que los Estados pueden implementar para garantizar que sus procesos electorales gocen de legitimidad e integridad. Algunas de esas iniciativas son las siguientes:

- El establecimiento de un Estado de derecho en el cual todos los actores involucrados cuenten con herramientas jurídicas para resolver sus necesidades en el ámbito electoral.
- La creación de tribunales y organismos electorales completamente independientes de vinculaciones político-partidarias, para garantizar el desarrollo de sus funciones con imparcialidad.
- La eliminación de las barreras de participación que históricamente han provocado la exclusión de sectores de la población.
- La creación de marcos legales e instituciones que desalienten la violencia electoral y trabajen para generar confianza en las elecciones.

Medidas internacionales en favor de las elecciones con integridad

El rol de los organismos internacionales a través de sus programas de cooperación es crucial para reforzar la importancia de las elecciones con integridad. Un primer paso es la inversión en el desarrollo de programas de observación nacional e internacional y la vinculación de esfuerzos enmarcados en los hallazgos de estos ejercicios.

“El apoyo internacional a las elecciones celebradas con integridad, por parte de los ciudadanos, las organizaciones de la sociedad civil (OSC), los gobiernos democráticos y las organizaciones regionales e intergubernamentales, debe ser alentado y bien acogido”

De igual forma, la vigilancia internacional sobre aquellos gobernantes que busquen perpetuarse en el poder y violenten los derechos electorales de sus ciudadanos, es importante para garantizar la integridad de los procesos electorales: así sea por medio de condenas y sanciones, como sucede en el caso de Nicaragua³.

Conclusiones

En contextos como el que padece la región, ejecutar procesos electorales en respeto a los principios democráticos y a los Derechos Humanos es necesario para fortalecer la democracia. No basta con realizar elecciones periódicamente para afirmar que las naciones gozan de un régimen democrático; también es necesario que se cumpla con las condiciones de igualdad política, de sufragio universal y de autoridades electorales independientes, imparciales y transparentes, para garantizar procesos de elección revestidos de integridad.

³ Senate Foreign Relations Committee, Tuit, 22 de junio de 2021, 12:40 pm. Puede consultarse en: <https://twitter.com/SFRCdems/status/1407408260320219140?s=20>